

Armando Casas

Visiones del CUEC

Martín Bustamante

Cuando uno habla de cine en México es necesario poner en perspectiva uno de los semilleros de talento más importantes del país. La labor de impulsar cuadros profesionales en el ámbito cinematográfico es una tarea compleja la cual requiere de un profundo compromiso. El Centro Universitario de Estudios Cinematográficos de la UNAM (CUEC) ha mantenido, desde su fundación en 1963 hasta el día de hoy, el empeño ineludible de que sus egresados cuenten con herramientas y posibilidades reales de trabajo y que al mismo tiempo mantengan una visión personal y artística del ámbito del cine. El CUEC es una realidad tangible, que sigue creciendo y evolucionando, manteniéndose firme en la incierta industria filmica del país. Tuvimos la oportunidad de conversar con Armando Casas, director del CUEC.

¿Cuál es el balance de los proyectos que se han realizado y las metas que se han alcanzado en estos tres años en los que ha estado usted al frente del CUEC?

Tu vela oportunidad de manejar algunos ejes que me parecían importantes, unos han fructificado muy bien y otros están caminando en un proceso más lento. Estos ejes tienen que ver con la fortaleza académica en términos del grado que otorga la escuela a nivel licenciatura; también con la infraestructura de la escuela: el equipo, el espacio físico y la consolidación del proyecto ópera prima, que es un proyecto importante y que ha venido funcionando bien. El doctor Juan Ramón de la Fuente tuvo una disposición absoluta al apoyar este proyecto.

¿En cuántas ocasiones se ha realizado este taller?

En este momento se realiza el tercer taller. Transcurre de enero a junio; en el caso del CUEC este taller desemboca en varios proyectos que se presentarán en la convocatoria.

Por cierto, acaban de terminar de filmar la quinta ópera prima.

Así es, se llama *Todos los días son tuyos*, me parece que va a crear mucho interés, ya que es un *thriller* sobre la percepción de la ETA en México. Cuenta con actores españoles y vascos, gente muy conocida en España como Emma Suárez. Eso le va a dar una perspectiva internacional que ya venía teniendo la ópera prima y al mismo tiempo una perspectiva del cine que se hace en la UNAM. Pretendemos que su primera presentación sea en el Festival de San Sebastián en España. Han sucedido cosas muy interesantes, esta consolidación se está dando de una manera cada vez más visible. *La vida inmune* de Ramón Cervantes fue la cuarta ópera prima y este año deberá exhibirse comercialmente. Novedades todavía más interesantes son las siguientes: gracias al apoyo del rector De la Fuente este año pudimos convocar por primera vez la ópera prima documental y la filmaremos este mismo año. Se llama *Los últimos héroes de la península*. El programa *Ópera prima* no sólo se consolidó sino que también ha crecido de muy buena manera, abriendo su vertiente, estableciendo su periodicidad —lo cual es fundamental—, teniendo presencia comercial y culturalmente diversificando sus propias temáticas y al mismo

tiempo abriendo horizontes fundamentales como es el caso del documental. Más aún algo que me ha satisfecho es que la Universidad a través del CUEC está interviniendo en más películas gracias a convenios de coproducción. La Universidad participa en ocasiones con su logística, con algunos equipos, especialmente con sus egresados que están dirigiendo cine. El año pasado participamos en la única película mexicana que se presentó en el festival de Berlín, *El cielo dividido* de Julián Hernández. Somos coproductores de la cinta *Eréndira*, la primera película hablada en purépecha en la historia del cine. Estamos en una película que nos va a representar en el festival de Guadalajara que se llama *Párpados azules*, otra ópera prima en la cual colaboramos con egresados del CUEC. Somos coproductores de una película que se llama *Bajo Juárez* de Alejandra Sánchez, también egresada del CUEC. Somos coproductores de otro largometraje de un alumno de la escuela que ganó el FOPROCINE, la película es *La frontera infinita* de Juan Manuel Sepúlveda, una cinta que trata el tema de los indocumentados de Centro América que pasan a México. Colaboramos junto con la Filmoteca de la UNAM en el documental de Gerardo Tort *La guerrilla y la esperanza de Lucio Cabañas*. Hemos ganado dos veces consecutivas el premio al mejor fotógrafo de Kodak en la región latinoamericana lo cual ha permitido a los alumnos ir al festival de Cannes. Tenemos convenios que nos han permitido sacar un DVD con un documental nuestro en un disco sobre Guty Cárdenas y que saliera el cortometraje que Alfonso Cuarón realizó

cuando era estudiante del CUEC. Dentro de unos meses vamos a sacar el primer DVD con cortos del CUEC.

Además de colaborar en coproducciones, tengo entendido que también trabajan conjuntamente con otras escuelas de cine.

Sí, tenemos dos convenios de colaboración y coproducción con las dos escuelas más importantes de la región, el Centro de Capacitación Cinematográfica y la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños en Cuba (EICTV). Estos convenios permitirán una muy buena integración entre las tres escuelas. Hay una gran comunicación con otras escuelas de cine alrededor del mundo, la Escuela Nacional de Experimentación y Realización Cinematográfica en Argentina (ENERC), la escuela de Gramado en Brasil, la Universidad de São Paulo, las escuelas de cine en Madrid y Barcelona. Lo que ha fructificado en estos años es la presencia del CUEC en el exterior, cada vez más gente conoce la escuela. El año pasado se le otorgó el Ariel de oro al CUEC por su trayectoria. El interés que está despertando estudiar cine en México y en el CUEC en particular se vio el año pasado pues hubo más de cuatrocientos aspirantes que presentaron el examen; fue algo nunca antes visto. Debido a lo costosa que es la carrera sólo entran quince aspirantes, me encantaría que entraran más.

El Centro consiguió el abierto reconocimiento para otorgar el grado de licenciatura.

Es un paso muy importante, porque el Centro no puede otorgar el grado directamente, se necesita el de una es-

cuela o instituto. Sin embargo, el título que otorgamos permite el estudio de una maestría en cualquier universidad de los Estados Unidos y en universidades europeas. Algo muy importante es que la misma UNAM acepta a los egresados del CUEC en sus estudios de posgrado a nivel maestría.

A falta de una industria real de cine aquí en México, ¿son las escuelas las que siguen produciendo?

Dices bien, las escuelas son las que más producen cortos en este país, por encima del IMCINE. A pesar de que no existe una industria nuestros egresados se convierten en especialistas en diversas áreas del quehacer audiovisual. Aquí es donde se conocieron Cuarón y Lubezki, Markovich y Luis Estrada. Todos ellos se conocieron en el CUEC y formaron buenos equipos, cuadros completos, pero lo más importante de una escuela es la retoolimentación con los maestros y entre los compañeros.

¿Cuáles son las medidas que se deben tomar para que el cine funcione como negocio en México?

Hay medidas muy concretas que funcionan en otros países. Estímulos fiscales, ingreso equitativo en todos los ámbitos que participan, intervención por parte de las televisoras como colaboradoras de producción audiovisual y cobro de impuestos a películas extranjeras que se exhiben en México. Nuestro país no recibe ningún apoyo para su cine por parte de ese dinero. En otras cinematografías hacen su cine con ese fondo. Debe haber un fondo por parte del Estado para hacer cine que debe pro-

picarse como experimentación, como búsqueda, el cine infantil de gran calidad que existe en Suecia es un buen ejemplo. El cine de bajo presupuesto, las óperas primas, los cortometrajes. Ese tipo de cine sí lo debe propiciar el Estado y debe elegir los proyectos con una búsqueda artística, con temáticas de relevancia, de urgencia en muchos casos y por supuesto que logren verdad, que logren profundidad. Los fondos deben estar regulados por el Estado pero deben venir de los impuestos a los distribuidores extranjeros.

¿En qué aspectos lo ha hecho crecer como profesional del cine y como persona ser director del CUEC?

Para mí ha sido una responsabilidad de gran importancia, ha sido un compromiso y un reconocimiento por parte de mis colegas, gracias a ellos tengo la oportunidad de estar aquí. Eso lo valoro, me ha dado una experiencia en un ámbito que tiene una gran significación. Siempre he tenido muy claro que esta escuela es muy importante para la cinematografía nacional. Me ha permitido fincar ciertas semillas que espero que fructifiquen a largo plazo, al igual que yo tomé las que ya estaban sembradas, que son muy sólidas. Es algo que enriquecerá mi carrera, desgraciadamente no es fácil para la gente del cine conciliar el trabajo administrativo con el quehacer profesional.

¿En cuestión de guión y desarrollo han podido avanzar sus proyectos?

Exacto, lo que yo he podido hacer desde que entré fue terminar proyectos que ya había avanzado como un cor-

El CUEC es una realidad tangible, que sigue creciendo y evolucionando, manteniéndose firme en la incierta industria fílmica del país.



Armando Casas

tometraje que ha tenido buena repercusión en varios festivales del mundo y hacer una serie de televisión sobre la caricatura mexicana. Eso fue lo que realicé los dos primeros años y este tercer año lo que he venido haciendo es trabajar en tres guiones de largometraje. Si todo resulta como yo espero, buscaré financiamiento y trataré de que el próximo año uno de ellos se filme.

¿Podría platicarnos un poco sobre alguno de estos proyectos, sin revelar demasiada información?

(Riendo un poco). Uno de ellos es sobre las apariencias, en una sociedad como la mexicana, en relación con las orientaciones sexuales que tienen los individuos. Es sobre una madre que no sabe que su hijo, que está haciendo una maestría en España, se acaba de casar con un hombre. Su hijo no se atreve a decirlo por no disgustar a la madre o al padre por no saber cómo van a reac-

cionar. El conflicto surge a partir de una conclusión errónea donde ellos suponen que su hijo se casó con una mujer. Está escrita en tono de comedia, una comedia que respeta la temática y la problemática tratándola con seriedad. A mí me gusta la comedia inteligente como la que hace Woody Allen.

Bergman dice que todas sus películas son comedias.

Exacto, bien citado. Son comedias porque en la comedia según establece Aristóteles mismo prevalece el vicio de carácter. Aquí tenemos el vicio de carácter que tiene que ver con la hipocresía.

¿Cuáles son los cineastas cercanos a su sensibilidad?

Aki Kaurismäki, cineasta finlandés que me gusta mucho; Jim Jarmusch y Lars Von Trier. También lo último de David Lynch, me siguen gustando

Polansky, Woody Allen, Scorsese, Fassbinder me encanta, así como Truffaut, De Sica, Eric Rohmer. De los mexicanos me gustan mucho Jorge Fons y Fernando de Fuentes. Les siguen Gavaldón, Alcoriza, Ripstein, Ismael Rodríguez. Son cineastas que admiro. Ismael Rodríguez era alguien que manejaba lo popular de manera muy inteligente e intuitiva pero muy bien lograda. Seguramente estoy olvidando a alguno. Me gustan los cineastas con sentido del humor que ante todo mantienen una ética en su obra. Hablando de comedia, Billy Wilder es maravilloso, tiene muchas cosas que me interesan, tiene un cinismo único.

Era un gran guionista.

Sin duda, de lo mejor que ha dado Hollywood. Cuando uno habla de cineastas que lo marcan está hablando de visiones. Uno que no mencioné y es de mis cineastas favoritos es Kubrick. ■